

Aitor Pérez. Real Instituto Elcano

La sociedad civil ante los nuevos escenarios de la cooperación vasca

Agosto, 2020

Tema

España se ha convertido en el donante más descentralizado del mundo apoyándose en ONGD. Actualmente, la Agenda 2030 y la localización de los ODS impulsan la cooperación descentralizada, pero la llevan hacia el ámbito intergubernamental.

Introducción

España tiene el sistema de cooperación más descentralizado del mundo, el cual tiene en el País Vasco su máximo exponente. La Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo cuenta con el mayor presupuesto de la cooperación descentralizada española y mundial, mientras las diputaciones forales y los ayuntamientos de las capitales vascas ocupan también los primeros puestos entre los donantes del ámbito local.

Esta situación ha sido posible gracias al establecimiento de organizaciones de la sociedad civil en su territorio y, antes, gracias a la movilización ciudadana por determinadas causas globales. Las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD), conectadas a redes globales y con contrapartes en países en desarrollo, han informado y ejecutado las ayudas autonómicas y municipales. Al mismo tiempo, estas organizaciones no gubernamentales han crecido y se han asentado en todo el territorio, vasco y español, gracias en parte al apoyo público.

El presente documento es un insumo para una jornada de reflexión de la Coordinadora Vasca de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (CVONGD) sobre el futuro de la cooperación vasca. Este documento se centra en la ayuda al desarrollo y en la participación en la misma de la sociedad civil. Se analizan los datos de la OCDE al respecto y se reproducen los debates sobre cooperación descentralizada que han tenido lugar a escala nacional e internacional desde la adopción de la Agenda 2030. Sobre estas bases, se construyen tres posibles escenarios para la ayuda al desarrollo vasca y, respondiendo a la demanda de la CVONGD, se ofrece una serie de recomendaciones para poner en valor la alianza para el desarrollo sostenible de ONG y gobiernos del País Vasco desde una perspectiva de ciudadanía global.

1. ¿Cómo es la política vasca de cooperación?

Según datos de 2017 y 2018 del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, el Gobierno Vasco cuenta con la agencia de cooperación descentralizada de mayor presupuesto del mundo¹. En estos años, gestionó un volumen medio

¹ La base de datos *Creditor Reporting System* (CRS) del CAD de la OCDE (OECD, 2020) informa proyecto a proyecto del origen, canal y destino geográfico y sectorial de la ayuda al desarrollo

anual de AOD de 59 millones de dólares, lo cual está muy lejos del presupuesto de los grandes gobiernos centrales, pero muy por encima del de otras agencias de cooperación descentralizada que reportan ayuda al CAD de manera individualizada².

Tabla 1. Las 10 principales agencias de cooperación descentralizada

Agenciaⁱ	Millones USDⁱⁱ
Gobierno Vasco	59
Ministerios de Flandes	55
Generalitat de Cataluña	35
Junta de Andalucía	28
Generalitat de Valencia	21
Ministerios de Valonia	18
Estado Federal de Baviera	13
Junta de Extremadura	13
Estado Federal de Renania del Norte – Westfalia	12
Ciudad-Estado de Hamburgo	11

ⁱ Tomado del campo *Agency* de la base de datos CRS

ⁱⁱ Volumen medio 2017-18 de desembolsos brutos AOD en millones USD

Fuente: elaborado a partir de la base de datos CRS (OCDE, 2020)

Cabe añadir que, además del País Vasco, otras cuatro comunidades autónomas españolas aparecen entre los diez primeros puestos del ranking mundial de ayuda descentralizada. España tiene la mayor cooperación descentralizada del mundo en términos relativos y en términos absolutos, si se considera solo la AOD efectivamente transferida a países en desarrollo.

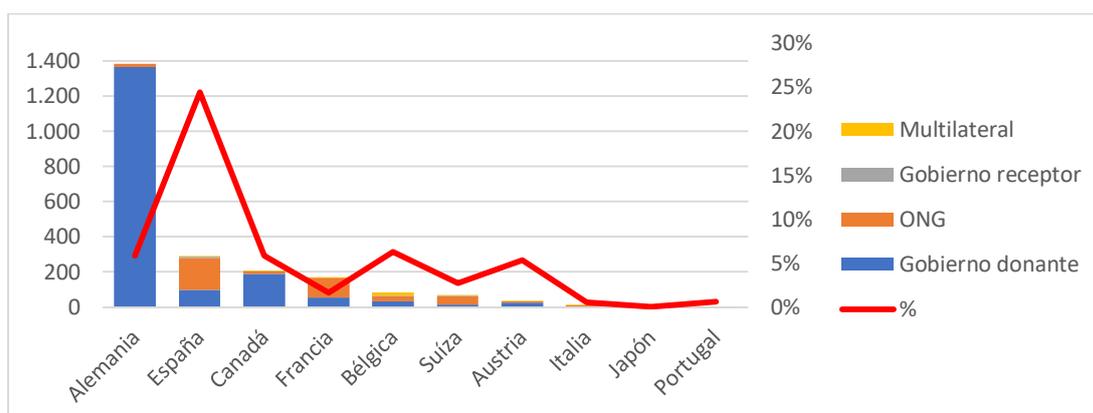
Esta característica del sistema español de AOD no habría sido posible sin las ONGD. Éstas no sólo le dieron impulso político a la descentralización de la ayuda con los pactos contra la pobreza en todos los niveles de gobierno, sino que han hecho posible su ejecución subvención a subvención, proyecto a proyecto. Como se muestra en el gráfico siguiente, otros países con volúmenes significativos de AOD descentralizada, como Alemania o Canadá, no canalizan su ayuda a través de ONG.

de sus Estados miembros. Esta base permite no solo comparar países donantes, sino también administraciones o agencias donantes dentro de cada país y entre países. Lamentablemente, hasta 2016 la ayuda descentralizada española no se desglosaba por administración de origen y solo desde 2017 se desglosa la ayuda autonómica, reportándose toda la ayuda de la administración local con un solo código de agencia (16. Municipalities). Por ello y para comparar la cooperación vasca con la de otros espacios de la cooperación descentralizada mundial, en este trabajo se aproxima el conjunto de la cooperación vasca con la ayuda reportada por el Gobierno Vasco a la OCDE a través del MAEUEC y se utilizan datos medios anuales de 2017 y 18.

² Cabe añadir que existen otros registros de AOD descentralizada de mayor importe que no se atribuyen a ningún gobierno subnacional concreto, entre las que destacan los mil millones de costes de estudiantes de países en desarrollo que Alemania imputa como AOD descentralizada. Para conocer el volumen y porcentaje de ayuda descentralizada en cada país del CAD, véase el anexo I.

Gráfico 1. Principales donantes de ayuda descentralizada, 2018

Volumen (millones USD), canal y % sobre total AOD bilateral



Fuente: Real Instituto Elcano (Pérez, 2020)

El Gobierno vasco, responsable de un 20% de la ayuda descentralizada del conjunto del Estado, podría considerarse el líder de un modelo de cooperación propio de España. Esta modalidad de ayuda está presente en menor medida en Bélgica, Suiza, o Canadá. En general, la ayuda descentralizada consiste en fondos que se consumen dentro de las propias administraciones donantes, como los departamentos de educación de los estados federales, o dentro de instituciones dependientes, como las universidades.

Tabla 2. Distribución de la ayuda descentralizada por canales (%)ⁱ

Canal	País Vasco	Otros, España	Otros
1. Gobierno donante	5%	12%	18%
2. Gobierno receptor	0%	3%	1%
3. ONG	92%	58%	11%
4. Multilateral	0%	2%	1%
5. Universidades	0%	2%	68%
9. Otros	1%	23%	0%
	100%	100%	100%

ⁱ Tomado del campo *Channel* de la base de datos CRS. Porcentajes obtenidos a partir del volumen medio 2017-18 de desembolsos brutos AOD en millones USD

Fuente: elaborado a partir de la base de datos CRS (OCDE, 2020)

Desde el punto de vista temático, según la contabilidad del CAD, la ayuda vasca se concentra en un 45% en el fortalecimiento de la sociedad civil, un planteamiento que apenas recibe el 1% de la ayuda descentralizada fuera de España. Tanto el País Vasco como el resto de la cooperación descentralizada española se diferencian también del resto de países donantes en la dedicación de un 11% de su ayuda a iniciativas de sensibilización y educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global, algo que complementa la

ciudadanía global activa que se puede ejercer desde cualquier territorio vasco y español, gracias a la implantación territorial de las ONGD.

Tabla 3. Distribución de la ayuda descentralizada por temas (%)ⁱ

Sector	País Vasco	Otros, España	Otros
Educación	3%	8%	68%
Salud	7%	15%	4%
Otros sectores sociales	3%	4%	1%
Gobernanza y sociedad civil	45%	14%	1%
Infraestructuras	0%	1%	1%
Medioambiente y multi-sector	19%	13%	9%
Otros	4%	30%	1%
Refugiados en país donante	2%	1%	15%
Educación para el desarrollo	11%	11%	1%
Acción humanitaria	7%	5%	1%
	100%	100%	100%

ⁱ Tomado del campo *Sector* de la base de datos CRS. Porcentajes obtenidos a partir del volumen medio 2017-18 de desembolsos brutos AOD en millones USD

Fuente: elaborado a partir de la base de datos CRS (OCDE, 2020)

Desde el punto de vista geográfico, la ayuda vasca, como el conjunto de la ayuda descentralizada española, se concentra en América Latina, como resultado de los vínculos entre la sociedad civil española y latinoamericana. En el resto de los países donantes, la distribución geográfica está más equilibrada y viene determinada por el origen de los inmigrantes y refugiados que acogen en su territorio.

Tabla 4. Distribución de la ayuda descentralizada por regiones (%)ⁱ

Región	% promedio		
	País Vasco	Otros, España	Otros
África	15%	14%	13%
América	57%	29%	7%
Asia	2%	1%	36%
Europa	1%	2%	8%
Global	16%	45%	19%
MENA	9%	9%	17%
Total	100%	100%	100%

ⁱ Tomado del campo *Region* de la base de datos CRS. Porcentajes obtenidos a partir del volumen medio 2017-18 de desembolsos brutos AOD en millones USD

Fuente: elaborado a partir de la base de datos CRS (OCDE, 2020)

2. La Agenda 2030, nuevo impulso a la cooperación descentralizada

Tras varias décadas en las que la cooperación descentralizada se asociaba a fragmentación de la ayuda, duplicidad de administraciones e irrelevancia política y económica, esta modalidad de cooperación ha cobrado un nuevo impulso con la adopción de la Agenda 2030. La Agenda ha generalizado tres ideas clave que dotan a la cooperación descentralizada de una nueva narrativa política: son la localización de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), el carácter universal de la agenda y el enfoque de alianzas.

La localización de los ODS hace referencia al nivel de gobierno en el que se gestionan las políticas de la Agenda 2030. Es evidente que el ODS 11, sobre ciudades resilientes y sostenible, interpela directamente a los gobiernos municipales, pero, además, en prácticamente todos los ODS, se establecen metas que conciernen a políticas tradicionalmente gestionadas en el municipio o la región: la gestión del agua, el transporte público, la participación ciudadana, la educación o la integración de inmigrantes.

Por otra parte, la Agenda 2030 es universal. No sólo fija metas para los países en desarrollo sino también para los países desarrollados, de forma que los gobiernos donantes y receptores de ayuda se interesan por establecer una relación más directa y horizontal para definir objetivos similares en sus distintos ámbitos territoriales y compartir conocimiento e información en ambas direcciones, o incluso para ganar visibilidad e influencia política frente a actores de otros niveles de gobierno, como el central y el multilateral.

Por último, el ODS 17 da un nuevo impulso a las alianzas multi-actor en cooperación para el desarrollo y supera el paradigma de la eficacia de la ayuda, cuyos criterios abocaban a la centralización de la ayuda tanto en origen, mediante la concentración y coordinación de grandes donantes, como en destino, mediante la planificación y apropiación de la ayuda por los gobiernos centrales. La ambición y amplitud de la Agenda 2030 llama a todos los actores a establecer alianzas y sinergias de forma que se movilicen no sólo recursos financieros suficientes, sino también conocimiento y poder político.

Las ciudades y gobiernos locales organizados en la plataforma CGLU (2015) han hecho de la idea de la localización de los ODS el argumento con el que reclamar un mayor protagonismo en la gobernanza de asuntos globales como la inmigración o el clima. En la misma línea, CGLU ha destacado repetidamente la idoneidad de la cooperación descentralizada para la transferencia de conocimientos entre entidades locales, destacando su importancia en el actual proceso de urbanización acelerada que se da en los países en desarrollo. Asimismo, vincula a la cooperación descentralizada con la promoción de la democracia a través de la descentralización de la administración y el acercamiento del gobierno al ciudadano.

El enfoque de CGLU fue endosado en la Nueva Agenda Urbana adoptada en la III Cumbre de la ONU (2016) sobre Asentamientos Urbanos. En esta cumbre, los compromisos de los Estados miembros se refirieron a "la cooperación a escala subnacional, descentralizada y entre ciudades, según proceda, a fin de contribuir al desarrollo urbano sostenible, potenciando las

capacidades y fomentando el intercambio de soluciones urbanas y el aprendizaje mutuo a todos los niveles y para todos los agentes pertinentes”.

Con esta misma perspectiva, la cooperación descentralizada está ganando protagonismo en la OCDE y la UE (Nganje, Chandran and Cooper, 2015; UE, 2015, 2017b, 2017a; OECD, 2017), así como en países cercanos, como Francia, a pesar de su tradición centralista (CIEDEL, 2017; Cités Unies France, 2017). En la UE, el Comité de las Regionales ha destacado el papel de las autoridades locales y regionales en los desafíos de localización de los ODS y la configuración de alianzas multi-actor y propone incluir componentes de cooperación descentralizada en las distintas políticas implicadas en la acción por el clima para difundir experiencias innovadoras (UE 2017a, 2017b).

Este nuevo consenso sobre la cooperación descentralizada contrasta con los datos del gráfico 1, según los cuales solo una decena de países ofrecen ayuda con cargo a presupuestos subnacionales y, en muchos casos, lo hacen sin transferir recursos a países en desarrollo ni entrar en contacto con instituciones de fuera de su territorio. Según un informe de la OCDE (2018) titulado “Reshaping Decentralised Development Co-operation” la cooperación descentralizada se ha convertido en un fenómeno generalizado y de creciente importancia en el conjunto de los países de la OCDE pero, en la mayoría de los casos, no implica grandes desembolsos y no computa como AOD. Se trata de una cooperación basada en el intercambio de conocimientos y en la articulación de nuevos mecanismos de participación e incidencia en asuntos globales, en los cuales se espera que los gobiernos locales y regionales aporten ideas, experiencias y voluntad política.

En el País Vasco, las subvenciones a ONGD parecen ocupar la totalidad de la cooperación vasca pero también existen iniciativas de cooperación no financiera, en línea con las tendencias destacadas por la OCDE (2018). Las actividades de UNESCO-Etxea, la participación de Vitoria en la Red Europea de Ciudades Saludables auspiciada por la OMS, o la participación de Bilbao en la Alianza Horizontal para la Cooperación Territorial auspiciada por el PNUD, serían ejemplos del tipo de cooperación descentralizada que está ganando intensidad y reconocimiento a escala internacional.

En España, la localización de los ODS y las alianzas basadas en el conocimiento se han incorporado al discurso de la cooperación descentralizada con un doble efecto. Hacia fuera y gracias a la adopción de la Agenda 2030 por los gobiernos municipales y autonómicos, los departamentos de cooperación internacional ganan cierto atractivo ante otros departamentos y sus grupos de interés. Hacia dentro, por el contrario, este discurso genera cierta sensación de crisis, pues las tradicionales convocatorias de subvenciones para ONGD, en las cuales se materializa el grueso de la ayuda descentralizada vasca, no están pensadas para movilizar el conocimiento de las administraciones vascas en materia de desarrollo sostenible, ni para favorecer sus intercambios con sus pares de otros países. Esta paradoja se da en el conjunto de España: la cooperación más descentralizada del mundo no está dirigiendo sus recursos a apoyar el tipo de cooperación descentralizada que está en auge a escala mundial.

3. Escenarios para la cooperación vasca

La revisión crítica de la cooperación descentralizada española se ha intensificado en el año 2020 con diversas iniciativas de análisis y debate lideradas precisamente por la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo. Cabe esperar, por tanto, que la paradoja anteriormente descrita se resuelva en primer lugar en el País Vasco, donde está previsto explorar cambios normativos para esta política.

A continuación, en un ejercicio de prospectiva, se reflexiona sobre las posibles soluciones a la crisis actual de la cooperación descentralizada vasca y española, identificando los cambios que harían posible acercar la realidad de la ayuda descentralizada en España con el discurso internacional sobre cooperación descentralizada.

Una cooperación más intergubernamental

El discurso de la localización de los ODS, la cooperación ciudad a ciudad o la Nueva Agenda Urbana podría incorporarse a los planes directores de la cooperación vasca. Consecuentemente, sus instrumentos deberían servir para localizar la experiencia acumulada en sus ámbitos competenciales más interesantes para otros gobiernos subnacionales. Sus recursos deberían a su vez dedicarse a movilizar esa experiencia, financiar actividades formación, intercambio de experiencias, articulación de redes, e, incluso, movilización de ideas y acuerdos en instituciones de gobernanza global. En todas estas actividades, la ejecución presupuestaria y el liderazgo creativo recaería sobre las propias administraciones públicas vascas. Dentro de estas, las agencias o departamentos de cooperación tendrían un rol gestor y dinamizador, mientras que el protagonismo técnico recaería sobre las distintas áreas de gobierno implicadas en la Agenda 2030, las cuales aportarían las mismas ideas y personal en el ámbito internacional y en su propio territorio.

En este escenario, la contabilidad de la ayuda reflejaría patrones de distribución muy distintos. Los canales prioritarios serían el gobierno donante y receptor; los sectores se diversificarían con más intervenciones medioambientales, climáticas y en el ámbito de las infraestructuras; y desde el punto de vista geográfico, crecerían las regiones más cercanas y los programas de ámbito global.

Una cooperación ciudadana reforzada

El desajuste actual entre el relato y los datos de la ayuda descentralizada española podría también resolverse modificando el relato. Si la cooperación vasca toma conciencia de su singularidad y liderazgo a escala mundial, podría muy bien crear un discurso propio sobre la pertinencia de una cooperación descentralizada que se sigue concentrando en las ONGD.

Este discurso podría vincularse a la promoción de la democracia y el buen gobierno, tal y como indica la asignación sectorial de la AOD vasca. Cuando los gobiernos municipales y autonómicos dedican una parte de sus presupuestos al desarrollo de otros países y lo hacen a través de ONGD de su territorio, asociadas con ONG del país de destino y, a menudo, articuladas en redes y federaciones transnacionales, están apuntando a un triple objetivo

político. En primer lugar, están contribuyendo a reforzar la sociedad civil organizada en los países receptores de ayuda, favoreciendo políticas públicas más inclusivas y ciudadanía empoderadas para la participación política y el control de las instituciones. En segundo lugar, están favoreciendo el tejido asociativo del territorio y el ejercicio de una ciudadanía activa en asuntos colectivos que trascienden fronteras. En tercer lugar, ayudando a tejer redes entre ONG vascas, españolas y sus contrapartes locales, refuerzan también organizaciones transnacionales de la sociedad civil que pueden influir en el diseño de la propia agenda internacional de desarrollo y en el control de su aplicación por parte de los gobiernos.

Una solución mixta: las alianzas multi-actor

Una implicación más directa de las administraciones vascas en los programas financiados por sus presupuestos de ayuda no tiene por qué venir en detrimento de la movilización de la sociedad civil vasca y su participación en esos mismos programas. Más aún, el enfoque del ODS 17, invitaría a pasar de la colaboración entre ONGD vascas y sus contrapartes locales, por un lado, y de los encuentros e intercambios entre las administraciones vascas y sus homólogas de países en desarrollo, por otra, a alianzas multi-actor en las que convergen actores públicos y privados del Norte y del Sur.

Ahora bien, los actores privados del Norte que estarían llamados a participar en estas alianzas multi-actor guiadas por los objetivos y metas de la Agenda 2030 configurarían un sector mucho más amplio que el que actualmente se identifica con la etiqueta ONGD. Las ONGD son organizaciones de la sociedad civil que han respondido a las demandas de la administración pública sobre la especialización y la profesionalización de la cooperación para el desarrollo y han formalizado su compromiso con las normas, prácticas y lenguaje de la cooperación para el desarrollo. Sin embargo, en este momento histórico, las ONGD, que a menudo se autodenominan el sector de la cooperación, corren el riesgo de ser vistas como los actores tradicionales de una cooperación en crisis que se aferran a una asociación privilegiada con los gobiernos y se resisten a la entrada en nuevos actores que podrían innovar y ampliar la política de cooperación.

La perspectiva de alianzas multi-actor, unida a la localización de los ODS, invitaría a las administraciones vascas a aliarse en su cooperación internacional para el desarrollo con los mismos actores privados, tengan fines lucrativos o no, con los que se alía para abordar objetivos similares en su propio territorio. Estos objetivos incluirían la paridad de género en la política, la migración segura y ordenada, la acción climática, el acceso a la energía, el empleo y el crecimiento inclusivo, la lucha contra la corrupción, el acceso al agua y el transporte sostenible.

Conclusiones y recomendaciones

La cooperación vasca y la descentralización de la AOD española no habría sido posible sin las ONGD. Sin embargo, el nuevo discurso favorable a la cooperación descentralizada que se ha extendido en el ámbito internacional no presta atención a la sociedad civil, sino que pone el acento en el potencial

de la colaboración entre gobiernos subnacionales, algo a lo que no son ajenas las administraciones locales y autonómicas en España.

En vistas a repensar y revalorizar el papel de las ONGD ante los escenarios que se presentan a la cooperación vasca y al conjunto de la cooperación descentralizada española, se realizan las siguientes recomendaciones a la CVONG para su consideración durante su jornada de reflexión:

1. Colaborar en la necesaria convergencia entre la cooperación descentralizada concebida como intercambio de conocimientos entre gobiernos subnacionales, tal y como se defiende en el ámbito internacional, y la descentralización de los presupuestos de AOD, tal y como se ha dado históricamente en España.
2. Reconocer el singular esfuerzo solidario de la administración autonómica y municipal española (véanse los datos del anexo I y compárese en la tabla 1 la AOD de Extremadura y de Renania del Norte-Westfalia conjuntamente con sus respectivos datos de población y renta).
3. Centrar la incidencia política en las mejoras cualitativas de la cooperación descentralizada, empezando por sus grandes decisiones estratégicas.
4. Reposicionar a las ONGD como actores políticos. Revisar el uso de términos como "el sector de la cooperación" o la propia etiqueta "ONGD", en beneficio de otros términos como sociedad civil transnacional, organizaciones ciudadanas y ciudadanía global.
5. Colaborar en la acogida de la cooperación vasca a otras organizaciones de la sociedad civil, incluido el sector empresarial.
6. Sin perjuicio del papel político que pueden jugar las ONGD, reivindicar también su conocimiento técnico y profesionalidad. Poner a disposición de los nuevos actores de la cooperación el saber-hacer acumulado en agencias de cooperación y ONGD en relación con la apropiación y alineamiento de la ayuda, el enfoque de género, diversidad y derechos humanos, la orientación a resultados de desarrollo, la transparencia y rendición de cuentas, etc.
7. Explorar sinergias entre las relaciones internacionales de los distintos departamentos de la administración autonómica y local vasca, con la acción de la sociedad civil organizada en el País Vasco y el acervo de cooperación internacional de las ONGD vascas.
8. Repensar los instrumentos de la cooperación vasca de forma que se ajusten a sus objetivos y enfoques estratégicos, evitando la adopción de posiciones que puedan confundir a la CONGD con un lobby en lugar de un espacio de participación e incidencia política.

Referencias

CGLU (2015) *Strengthening Decentralized Development Cooperation in a Post-2015 Setting: the Role of Local and Regional Governments*. Rabat: United Cities and Local Governments, World Summit of Local and Regional Leaders.

CGLU (2017) *Página Web de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos*. Available at: <https://www.uclg.org/es/organizacion/sobre-nosotros> (Accessed: 2 December 2017).

CIEDEL (2017) *L'irrésistible internationalisation des villes et territoires, colloque final. Lyon, Décembre 2017*. Available at: <http://www.ciedel.org/nos-projets-developpement-local/colloque-internationalisation-des-villes/> (Accessed: 14 December 2017).

Cités Unies France (2017) *Le portail de la coopération décentralisée: Financement*. Available at: <http://www.cites-unies-france.org/-Financement-> (Accessed: 2 December 2017).

Nganje, F., Chandran, R. and Cooper, H. (2015) *Decentralized Cooperation and the New Development Cooperation Agenda: What Role for the UN?* Available at: http://collections.unu.edu/eserv/UNU:3321/unu_cpr_decentralized.pdf (Accessed: 2 December 2017).

OECD (2017) *Review of recent trends in decentralised co-operation: Mapping and analysing financial flows, actors and mechanisms OECD SURVEY TO LOCAL AND REGIONAL GOVERNMENTS ACTIVE IN DECENTRALISED CO- OPERATION STRUCTURE OF THE QUESTIONNAIRE*. Available at: <http://sbhss.eu/files/OECD-DC-Survey-LRGs-English.pdf> (Accessed: 2 December 2017).

OECD (2018) *Reshaping Decentralised Development Co-operation, Reshaping Decentralised Development Co-operation*. OECD. doi: 10.1787/9789264302914-en.

OECD (2020) *Development Statistics: CRS*. Available at: <https://stats.oecd.org/> (Accessed: 1 February 2020).

ONU (2016) *La nueva agenda urbana*. Quito: Tercera Cumbre de Naciones Unidas sobre Asentamientos Urbanos (Habitat III).

UE (2015) *Coopération décentralisée Quelques leçons du terrain sur les pratiques des autorités locales en matière de développement*.

UE (2017a) *Dictamen del Comité Europeo de las Regiones: Propuesta de un Nuevo Consenso Europeo sobre Desarrollo: «Nuestro mundo, nuestra dignidad, nuestro*

futuro». Bruselas: Comité de las Regiones.

UE (2017b) *Próximas etapas para un futuro europeo sostenible — Acción europea para la sostenibilidad*. Comité de las Regiones. Available at: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52017AR0137&from=ES>.

Anexo. Descentralización de la ayuda en los países del CAD

AOD centralizada, descentralizada, total y porcentaje de AOD descentralizada sobre el total.

Volumen de desembolsos brutos en millones USD, año 2018

	2018			%
	Central.	Descentr.	Total	
España	898	290	1.188	32%
- <i>Gobierno Vasco</i>		59		
Austria	576	32	608	5%
Canadá	3.346	208	3.554	6%
Bélgica	1.266	85	1.351	7%
Alemania	22.279	1.381	23.661	6%
Suiza	2.305	65	2.370	3%
Francia	10.271	137	10.409	1%
Republica checa	100		100	0%
Portugal	186	1	188	1%
Italia	2.310	13	2.323	1%
Japón	12.997	3	13.000	0%
Australia	2.753		2.753	0%
Dinamarca	2.352		2.352	0%
Finlandia	593		593	0%
Grecia	39		39	0%
Hungría	129		129	0%
Islandia	61		61	0%
Irlanda	530		530	0%
Corea	8.741		8.741	0%
Luxemburgo	352		352	0%
Países Bajos	3.833		3.833	0%
Nueva Zelanda	463		463	0%
Noruega	3.904		3.904	0%
Polonia	289		289	0%
República Eslovaca	32		32	0%
Eslovenia	35		35	0%
Suecia	4.048		4.048	0%
Reino Unido	13.617		13.617	0%
Estados Unidos	30.125		30.125	0%
Total	128.432	2.275	130.647	2%